



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
19 de junio de 2003
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo octavo período de sesiones
Tema 131 de la lista preliminar*
Dependencia Común de Inspección

Consejo Económico y Social
Período de sesiones sustantivo de 2003
Tema 5 del programa provisional**
**Asistencia económica especial, asistencia
humanitaria y de socorro en casos de
desastre**

Informe de la Dependencia Común de Inspección titulado “Evaluación de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental: coordinación y eficacia”

Nota del Secretario General

Adición

El Secretario General tiene el honor de someter a consideración de la Asamblea General sus observaciones, así como las de la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación, sobre el informe de la Dependencia Común de Inspección titulado “Evaluación de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental: coordinación y eficacia” (JIU/REP/2002/10) (A/58/85).

Resumen

En el informe de la Dependencia Común de Inspección titulado “Evaluación de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental: coordinación y eficacia” se examinan las medidas humanitarias de emergencia adoptadas por el sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental, incluidos los procesos, las disposiciones y los mecanismos aplicados. En él se destaca la experiencia adquirida con miras a mejorar la coordinación entre las organizaciones que integran el sistema de las Naciones Unidas y aumentar al máximo el efecto y la eficacia de sus operaciones en situaciones de emergencia y posteriores a los conflictos.

* A/58/50/Rev.1 y Corr.1.

** E/2003/100.



Si bien acogen con satisfacción el análisis de los Inspectores, los miembros de la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación observan que ya se habían tomado muchas medidas para abordar los problemas señalados en el informe. Por otra parte, el informe no refleja la medida en que ya había aumentado la eficacia de la respuesta de las Naciones Unidas ante las situaciones de emergencia en el momento en que se preparó, por lo que las recomendaciones que contiene sólo son útiles hasta cierto punto.

Introducción

1. El informe de la Dependencia Común de Inspección titulado “Evaluación de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental: coordinación y eficacia” (JIU/REP/2002/10) (A/58/85-E/2003/80) se preparó después de que la Dependencia Común de Inspección realizara un examen preliminar de los mandatos y los componentes de diversas operaciones de emergencia de las Naciones Unidas iniciadas desde mediados de 1999. En él se examinan las operaciones de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), que tenía el mandato de gobernar Timor Oriental desde octubre de 1999 hasta su independencia, declarada el 20 de mayo de 2002. En el informe se evalúan también las disposiciones y capacidades institucionales de algunas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para prestar asistencia humanitaria en situaciones de emergencia, así como los mecanismos de financiación aplicados y su repercusión en la eficacia de la contribución del sistema a la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental.

I. Observaciones generales

2. Los miembros de la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación aprecian el análisis que se hace en el informe de los componentes esenciales de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental, en particular las capacidades de las organizaciones del sistema para las operaciones de emergencia y la coordinación y eficacia en situaciones de emergencia; no obstante, observan que en el informe no se examina en la misma medida el componente de “gestión y administración de los asuntos públicos” del mandato de la UNTAET. Los miembros de la Junta consideran que este aspecto es precisamente el que define la función fundamental del sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Se recuerda que, en ese país, el papel del sistema de las Naciones Unidas incluía administrar el país como un gobierno de transición de facto, bajo la autoridad del Consejo de Seguridad, hasta que Timor Oriental lograra su independencia. Esta experiencia resultó inmensamente valiosa para el sistema de las Naciones Unidas, pues le permitió no sólo aprovechar plenamente lo aprendido en operaciones anteriores, sino también comprender más a fondo su papel en este tipo de situaciones y, finalmente, aprender de su experiencia. Habría sido enormemente útil que la Dependencia Común de Inspección analizara este aspecto de las operaciones en Timor Oriental, entre otras cosas, para extraer lecciones para el futuro. Los miembros de la Junta observan que en el informe se recomiendan medidas que ya se han adoptado, por lo que el informe resulta algo equívoco y desfasado. Si se hubiera consultado más, en particular con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría de las Naciones Unidas, habrían mejorado el análisis y las conclusiones del informe.

3. Algunos miembros de la Junta señalaron que la diferencia en la tarea de coordinar la respuesta del sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental y en el Afganistán residía precisamente en el componente de gestión y administración de los asuntos públicos. En la práctica, la gestión y la administración de los asuntos públicos, la coordinación y la respuesta a las situaciones de emergencia están íntimamente relacionadas y son interdependientes, hasta tal punto que evaluar los distintos

elementos por separado no sería razonable ni justo y probablemente no conduciría a ninguna conclusión válida.

4. Tras examinar las conclusiones generales del informe, los miembros de la Junta formulan las siguientes consideraciones:

- Celebran la importancia que se da en el informe a la necesidad de asegurar una transición más eficaz de la fase humanitaria a una fase de desarrollo sostenido.
- Observan que la crisis de Timor Oriental estalló cuando las Naciones Unidas estaban desarrollando a escala de todo el sistema una capacidad que habría permitido a la UNTAET trabajar con una mayor coordinación y aprovechar mejor los recursos del sistema de las Naciones Unidas, incluidos los departamentos de la Organización, sus fondos y programas y los organismos especializados.
- Si bien reconocen la utilidad de que el informe se centre más en los puntos débiles de la actuación del sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental para poner de relieve las importantes lecciones que deben extraerse, observan que en el informe no se analizan a fondo los logros tremendamente positivos del sistema de las Naciones Unidas en su totalidad, de modo que se pueda ver lo que funcionó y lo que no. De hecho, la contribución más importante de la UNTAET fue proporcionar un gobierno provisional viable hasta que el Gobierno soberano asumió el poder una vez conseguida la independencia. Ello ayudó a mantener el Estado de derecho y a implantar una estructura administrativa básica en un país que durante años no había conocido más que la violencia y la inseguridad y, gracias a ello, se pudo ofrecer una respuesta de emergencia y lograr la coordinación necesaria.
- Asimismo, observan que el informe no parece reflejar el importante papel del componente militar en la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y la UNTAET, en particular para mantener la seguridad y llevar a cabo actividades humanitarias.

5. Los miembros de la Junta creen que el informe no tiene suficientemente en cuenta las enormes limitaciones con las que el sistema de las Naciones Unidas tropezó en la situación de emergencia surgida en Timor-Leste después de las elecciones ni las repercusiones que tuvieron. En este sentido, observan que, salvo el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), ninguno de los organismos especializados estaba presente ni había realizado proyectos en el país antes del establecimiento de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET) a mediados de 1999. Por este motivo, el sistema de las Naciones Unidas tuvo que crear desde cero la capacidad necesaria para hacer frente a la crisis surgida tras los sucesos de septiembre de 1999, y el hecho de que lo lograra tan pronto y con tanta eficacia constituye un aspecto positivo de su respuesta. No obstante, con ello no se pretende subestimar las dificultades ni las limitaciones de tener que crear una capacidad de respuesta rápida.

6. Los miembros de la Junta observan que el informe tampoco tiene suficientemente en cuenta todo lo que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas se han esforzado por aprender del pasado y extraer lecciones de la experiencia de todo el sistema. Por ejemplo, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios estaba evaluando la movilización, coordinación y facilitación de la asistencia

humanitaria al Afganistán durante el agravamiento de la crisis en el período inmediatamente anterior al 11 de septiembre y en los meses siguientes.

II. Observaciones sobre las recomendaciones

Recomendación 1: El Secretario General debería solicitar al Coordinador del Socorro de Emergencia, en su calidad de Presidente del Comité Permanente entre Organismos, que produjera un manual de las Naciones Unidas relativo a “Quién hace qué” en situaciones de emergencia. Para cumplir este mandato, dicho Comité debería tratar de determinar una clara división del trabajo en situaciones de emergencia entre los organismos, los fondos y los programas del sistema de las Naciones Unidas, que debería basarse en la ventaja comparativa y en el valor que agregaría cada organización en tales situaciones. También debería procurar que la división del trabajo estuviera de acuerdo con las capacidades de las organizaciones en casos de emergencia para emprender las actividades concretas asignadas a cada una de ellas. En este contexto, el mencionado Comité debería servir de foro para intercambiar y compartir información sobre las prácticas institucionales recomendadas para la respuesta de emergencia disponibles entre sus miembros.

7. Si bien están de acuerdo con la importancia de que exista una clara división del trabajo en función de la ventaja comparativa que, a la hora de prestar una serie de servicios de emergencia y socorro, ofrece cada una de las organizaciones del sistema, los miembros de la Junta observan que ya se ha hecho mucho en este sentido, entre otras cosas, en el contexto del Comité Permanente entre Organismos. Los miembros de la Junta creen que, si bien la división estricta del trabajo puede parecer una opción eficaz en teoría, en la práctica, la división de funciones y responsabilidades debe tener en cuenta la presencia y capacidad reales de las organizaciones concretas sobre el terreno en una situación determinada e, inevitablemente, éstas varían de una situación a otra. Por tanto, los miembros de la Junta están de acuerdo con que, para que una estrategia dé buenos resultados a la hora de responder de manera rápida y eficaz a las situaciones de crisis, es esencial que en los mandatos generales de las organizaciones del sistema haya un cierto grado de flexibilidad. Esta observación es igualmente válida para la recomendación 3, que propone que el Coordinador del Socorro de Emergencia prepare un modelo para las estructuras de coordinación entre las organizaciones. Además, los miembros de la Junta señalan que el informe habría sido mejor si se hubiera reflexionado más a fondo sobre lo que en realidad se estaba haciendo sobre el terreno. Por ejemplo, cuando todavía se estaba definiendo el papel del coordinador residente en Yakarta en relación con el papel del sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental y la presencia del personal humanitario del sistema de las Naciones Unidas sobre el terreno era aún tremendamente limitada, se procuró llevar a cabo una planificación interinstitucional para esta situación imprevista que se integrara con las actividades del sistema de las Naciones Unidas en el resto del país.

Recomendación 2: El Secretario General debería solicitar al Coordinador del Socorro de Emergencia, en su calidad de Presidente del Comité Permanente entre Organismos, que fortaleciera las funciones de dicho Comité en lo que respecta a la alerta temprana y la planificación para casos imprevistos. En este contexto, el mencionado Comité, por conducto de su actual Grupo de Consulta sobre la Planificación y la Preparación para Emergencias, debería considerar medidas para mejorar el establecimiento de redes y la comunicación entre sus miembros y asegurar un intercambio sistemático de evaluaciones de casos imprevistos entre ellos. Las distintas organizaciones también deberían mejorar sus propias capacidades de evaluación y planificación para casos imprevistos en sus respectivas esferas de actividades. A este respecto, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios debería prestar especial atención al mejoramiento de su capacidad analítica con objeto de ejercer un liderazgo apropiado en la formulación oportuna de planes integrados para casos imprevistos.

8. Los miembros de la Junta observan que la necesidad de reforzar la planificación de imprevistos ya se reconocía en el informe del Secretario General de 14 de mayo de 2002 titulado “Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria de emergencia de las Naciones Unidas” (A/57/77-E/2002/63), y que el Coordinador del Socorro de Emergencia y el Comité Permanente entre Organismos ya han abordado esta cuestión en el plano interinstitucional. Ello se refleja en la creación, a principios de 2001, del Grupo de Consulta sobre la Planificación y la Preparación para Emergencias del Comité Permanente entre Organismos y en la aprobación, en noviembre de ese mismo año, de las directrices interinstitucionales sobre la planificación para imprevistos en casos de asistencia humanitaria. Además, el Presidente del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM) y el Coordinador del Socorro de Emergencia han pedido a todos los coordinadores residentes y los coordinadores humanitarios que elaboren planes interinstitucionales para casos imprevistos. Los resultados de estas medidas se ponen de manifiesto en el éxito del minucioso proceso de planificación interinstitucional para imprevistos en el Oriente Medio realizado en 2002 y en otros 20 planes interinstitucionales para casos imprevistos en países en los que todavía no han estallado crisis. Por lo que respecta a las distintas organizaciones del sistema, los miembros de la Junta señalan que, por ejemplo, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el UNICEF han reforzado sus metodologías de preparación para estos casos y han implantado el proceso en muchos países.

9. Los miembros de la Junta subrayan que el sistema ha tomado medidas apropiadas para definir en detalle directrices sobre la clase de problemas que se plantearon en Timor Oriental. En su opinión, en este momento, la siguiente cuestión que habría que abordar a escala de todo el sistema sería la participación de los donantes en la fase más inicial de la preparación. Además, en este contexto señalan que la falta de recursos y de apoyo de los donantes representa un importante obstáculo y, como cuestión de política y estrategia, señalan a los Estados Miembros que, si se presta apoyo para una preparación más sólida, se mitigan las necesidades humanitarias cuando estalla una crisis, lo cual, a su vez, supone a largo plazo una menor necesidad de financiación para la asistencia humanitaria.

Recomendación 3: El Secretario General debería solicitar al Coordinador del Socorro de Emergencia, en su calidad de Presidente del Comité Permanente entre Organismos, que elaborara un modelo para las estructuras de coordinación entre las organizaciones. Dicho modelo debería basarse en el manual “Quién hace qué” recomendado más arriba, y debería activarse y formalizarse durante las emergencias.

10. Las observaciones de los miembros de la Junta relativas a la recomendación 1 se aplican también a la recomendación 3.

Recomendación 4: El Secretario General debería estudiar las medidas para ampliar los recursos de personal fiable y capacitado, incluidas las categorías superiores, que pueda atender a las necesidades de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en las emergencias complejas o a gran escala. Dichas medidas podrían incluir acuerdos entre la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y la Oficina de Gestión de Recursos Humanos de la Secretaría de las Naciones Unidas para elaborar un enfoque escalonado en lo que respecta a los recursos de personal, con arreglo al cual la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios podría recurrir al personal de reserva de las Naciones Unidas, también de las categorías superiores, si necesitara más personal del que dispone.

11. En general, los miembros de la Junta están de acuerdo con la recomendación 4. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ya ha emprendido una serie de actividades encaminadas a dotar a los funcionarios de la capacidad de coordinación necesaria y ofrecer los servicios que se requieren sobre el terreno. Cabe citar, por ejemplo: a) el desarrollo del programa de capacitación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios para la coordinación sobre el terreno en casos de emergencia, diseñado para dotar al personal de las categorías inferiores y medias de los conocimientos necesarios para la coordinación sobre el terreno; b) la creación de una lista para cubrir las necesidades extraordinarias de personal, en la cual habrá un número limitado de funcionarios de la sede en alerta para su despliegue inmediato sobre el terreno por un periodo breve; y c) el establecimiento de una reserva de candidatos con mucha experiencia en la gestión de emergencias sobre el terreno para el sistema de coordinadores residentes de modo que ya haya un coordinador superior cualificado en el lugar o que pueda destinarse a uno sin demora desde otra oficina exterior cuando se requieran sus servicios.

Recomendación 5: Los órganos legislativos de las organizaciones participantes tal vez deseen alentar a los jefes ejecutivos de sus respectivas organizaciones a utilizar más el llamamiento interinstitucional unificado como instrumento de planificación y programación y a mejorar las capacidades de sus organizaciones para lograrlo, en el marco de las actividades en curso dentro del Comité Permanente entre Organismos para fortalecer dicho procedimiento como instrumento de coordinación y planificación estratégica.

12. Los miembros de la Junta observan que, en su evaluación de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas en Timor Oriental, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios recomendaba algo similar y que, en colaboración con el Comité Permanente entre Organismos, dicha Oficina ya ha adoptado medidas para aplicar la recomendación 5. Por ejemplo, en abril de 2002, el Comité Permanente entre Organismos aprobó un plan de acción destinado a reforzar el procedimiento de llamamientos unificados, con lo que creó un marco para aumentar la participación

del personal directivo superior e intensificar las actividades de promoción, que ofrecía orientación técnica en materia de coordinación y planificación estratégica.

Recomendación 6: Los órganos legislativos de las organizaciones participantes que todavía no lo hayan hecho tal vez deseen apoyar el establecimiento de un fondo rotatorio de emergencia en sus respectivas organizaciones.

13. Los miembros de la Junta creen que corresponde a cada una de las organizaciones en cuestión determinar la validez de la recomendación 6. Algunos sostienen que las posibilidades de conseguir que determinados donantes aporten financiación para casos de emergencia tienden a ser mayores si la organización cuenta con fondos rotatorios de emergencia internos que le permitirán ponerse a trabajar sin demora sobre el terreno y adquirir la visibilidad y la credibilidad necesarias para atraer la financiación de los donantes. Asimismo, señalan que esta recomendación puede resultar más pertinente para unas organizaciones que para otras. De hecho, el UNICEF, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ya cuentan con fondos de emergencia y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) utiliza con mucha frecuencia el Fondo Rotatorio Central para Emergencias.

Recomendación 7: La Asamblea General y el Consejo Económico y Social tal vez deseen solicitar al Secretario General que presente propuestas sobre la manera de reforzar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para administrar la transición inmediata del socorro al desarrollo, por ejemplo: a) aumentando la capacidad del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para coordinar esa transición; b) estudiando arreglos conjuntos entre la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el PNUD para asegurar una transición sin tropiezos; c) estableciendo vínculos entre los llamamientos unificados, la evaluación común para los países y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD), y d) centrando las disposiciones para la transición en la coordinación y la planificación más que en la recaudación de fondos.

14. Según está formulada, la recomendación 7 no es pertinente, pues en su resolución 2002/32, de 26 julio de 2002, el Consejo Económico y Social ya había pedido al sistema de las Naciones Unidas que abordara la brecha en materia de financiación y planificación estratégica entre las actividades de socorro y las de desarrollo en el contexto de los desastres naturales y las emergencias complejas y que continuara fortaleciendo el proceso de llamamientos unificados como mecanismo de coordinación y planificación estratégica para prestar asistencia humanitaria y lograr la transición del socorro al desarrollo. Por su parte, el Secretario General ha dado instrucciones al Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo para que elabore antes de septiembre de 2003 un plan de ejecución destinado a incrementar la eficacia de la presencia de la Organización en los países en desarrollo que incluirá, entre otras cosas, instrumentos de planificación integrada, presupuestación y movilización de recursos para los países que están saliendo de un conflicto (véase la medida 14 en A/57/387 y Corr. 1, de 9 de septiembre de 2002). A este respecto, los miembros de la Junta observan que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha asumido la iniciativa en la armonización de la programación de la transición dentro del grupo de trabajo conjunto de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y

el GNUM sobre problemas de la transición y en el estudio de disposiciones similares para la transición con otros asociados (incluidos los gobiernos y el PNUD) en varios países (por ejemplo, Angola y el Sudán).

15. En relación con la responsabilidad del PNUD en la coordinación de las disposiciones para la transición, los miembros de la Junta creen que la cuestión debe examinarse en el marco del sistema de coordinadores residentes, sin perder de vista el papel del PNUD como patrocinador de dicho sistema y el papel de otras organizaciones representadas directamente sobre el terreno que participan en el mismo. En este contexto, el papel de coordinación corresponde en realidad al coordinador residente, tal como lo establece la Asamblea General en su resolución 53/192 sobre la revisión trienal de la política relativa a las actividades operacionales para el desarrollo en el sistema de las Naciones Unidas, y se explica en las directrices adoptadas para todo el sistema en 1999 por la Junta (a la sazón, el Comité Administrativo de Coordinación) (ACC/1999/15, anexo IV). Si bien es cierto que el PNUD representa un papel fundamental en el apoyo a la coordinación de las actividades sobre el terreno, los miembros de la Junta opinan que los integrantes del equipo del país pueden malinterpretar el hincapié excesivo que el informe de la Dependencia Común de Inspección hace en este papel, con lo que se diluiría la responsabilidad de apoyar la coordinación que comparten todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas representadas en el país.

Recomendación 8: La Asamblea General y el Consejo Económico y Social tal vez deseen solicitar al Secretario General que se asegure de que los procesos de evaluación común para los países (ECP) y del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) reflejen lo antes posible las repercusiones de las crisis, de manera de que las organizaciones de las Naciones Unidas puedan ajustar sus programas y actividades de desarrollo en el país en consecuencia.

16. En general, los miembros de la Junta están de acuerdo con esta recomendación. En particular, están de acuerdo con la necesidad de fortalecer los procesos de la ECP y el MANUD con el fin de garantizar un enfoque más armonizado del desarrollo en los países afectados por crisis graves. En este sentido, es posible que haya que mejorar las directrices actuales para la formulación de la ECP y del MANUD y las disposiciones adoptadas para su preparación, de modo que se puedan incorporar los requisitos especiales para aplicar una transición eficaz de la fase de emergencia a la de desarrollo.

Recomendación 9: El Secretario General debería emprender una evaluación de los nuevos procesos y mecanismos aplicados en la planificación de las operaciones de paz complejas establecidas recientemente, tales como la Misión de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), a fin de evaluar en qué medida se integran las aportaciones de los organismos, los fondos y los programas del sistema de las Naciones Unidas, así como de los diversos departamentos de la Secretaría de la Organización.

17. Con respecto a esta recomendación, los miembros de la Junta hacen las siguientes observaciones: en primer lugar, el Departamento de Asuntos Políticos de la Secretaría de las Naciones Unidas ya ha realizado un examen interno de la planificación de la UNAMA. En segundo lugar, no se debe perder de vista que la tarea del sistema de las Naciones Unidas en el Afganistán era mucho más limitada que en

Timor Oriental. Así pues, a los efectos de la recomendación 9, sería más pertinente que el examen de los procesos y mecanismos se basara en la experiencia del sistema de las Naciones Unidas en la coordinación y la respuesta de emergencia en Kosovo y Camboya, donde tuvo que desempeñar, al igual que en Timor Oriental, la función más amplia de “gestión y administración de los asuntos públicos”. En tercer lugar, y en cualquier caso, los miembros de la Junta creen que la evaluación de los nuevos procesos y mecanismos aplicados por el sistema de las Naciones Unidas en las crisis recientes, incluida la del Afganistán, no debe limitarse a determinar en qué medida se integraron las aportaciones de las diversas organizaciones, sino que también deberían examinarse las opciones de política y las medidas estratégicas que facilitarían y garantizarían un despliegue más eficaz de dichas aportaciones en el futuro.

Recomendación 10: El Secretario General debería procurar que las aportaciones de los organismos se incorporaran en forma adecuada en la estrategia de dotación de personal que actualmente se está elaborando para las operaciones de paz.

18. Los miembros de la Junta observan que ya se está trabajando en este sentido. Por ejemplo, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la Secretaría de las Naciones Unidas ya ha adoptado una práctica estándar que consiste en distribuir en todo el sistema la descripción de las funciones de los puestos de trabajo que más se necesita cubrir. En el marco del sistema “Galaxy”, que las Naciones Unidas utilizan para la selección de personal, se está creando una página específica para el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que incluirá el anuncio de vacantes en 52 grupos operacionales genéricos a las que podrá optar el personal de otras organizaciones del sistema. Para aumentar la eficacia de este procedimiento se crearán hipervínculos con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Además, se están estudiando mecanismos interinstitucionales para que varios grupos operacionales puedan aprovechar la experiencia y los conocimientos jurídicos disponibles, tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas, para abordar las cuestiones relacionadas con el Estado de derecho y otros aspectos jurídicos de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Recomendación 11: El Secretario General, en su calidad de Presidente de la Junta, debería estudiar junto con el Banco Mundial formas de aumentar las oportunidades para la participación de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en la ejecución de proyectos financiados y administrados por el Banco. Ello podría lograrse, entre otras cosas, mediante la celebración de seminarios técnicos conjuntos para promover una mejor comprensión de los procedimientos, las limitaciones y las capacidades del Banco Mundial y de las organizaciones de las Naciones Unidas en relación con la ejecución de proyectos.

19. En general, esta recomendación se considera aceptable.

Recomendación 12: El Secretario General debería solicitar al PNUD que entablara conversaciones con el Banco Mundial con miras a elaborar disposiciones que habrían de aplicarse en las situaciones de emergencia importantes en que el Banco decida intervenir, de manera de asegurar al PNUD una función en la canalización de los fondos asignados para financiar actividades de rehabilitación y desarrollo concretas, especialmente en los sectores en que es necesario recurrir a los conocimientos específicos de los fondos, los programas y los organismos especializados de las Naciones Unidas.

20. Con respecto a la recomendación 12, los miembros de la Junta creen que también debe brindarse a otros fondos, programas y organismos especializados de las Naciones Unidas, y no sólo al PNUD, la oportunidad de contribuir a las operaciones de emergencia y de apoyar la rehabilitación y el desarrollo posteriores. Para ello, debería invitárseles a participar en el diálogo sobre financiación entablado con el Banco Mundial o con cualquier otra institución financiera que se ocupe de esta cuestión. Asimismo, cuando las circunstancias locales lo permitan, deberá tenerse en cuenta el posible papel de coordinación del gobierno nacional, especialmente en relación con la rehabilitación y el desarrollo posteriores a la crisis.
